

Un líder de la CGT verá al Papa antes de que visite la Argentina y hace recrudecer la interna sindical

Gerardo Martínez tiene previsto un encuentro con León XIV en el Vaticano, en septiembre, y ya comenzaron las intrigas en la central obrera porque irá con Cristian Jerónimo, cotitular cegetista. Buscan un gesto papal hacia los trabajadores

La CGT no tiene paz. Mientras comenzó su plan de lucha este miércoles con una movilización deslucida al Congreso, con poca gente y menos dirigentes importantes, en forma reservada se inició una guerra silenciosa -por ahora- debido a la visita que en septiembre hará Gerardo Martínez (UOCRA) al Vaticano para tener una audiencia con el Papa León XIV antes de venir a la Argentina, en noviembre. Se sabe que el líder dialoguista aprovechó sus fluidos contactos en el entorno papal, logrados en la época del Papa Francisco, para gestionar un lugar en la agenda destinado a dirigentes sindicales de distintos países de América Latina a partir de su tarea como miembro del Consejo de Administración de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Martínez tiene una excelente relación con la argentina Emilce Cuda, designada por

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

el Papa León XIV como consejera del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso, una de las áreas que el Sumo Pontífice tiene dentro de las prioridades al frente de la Iglesia Católica. A la vez, se desempeña como secretaria de la estratégica Pontificia Comisión para América latina, que la mantiene en contacto permanente con los obispos y gran parte de la comunidad católica de la región. Por eso Martínez consiguió lo que otros de sus colegas no habían logrado hasta el momento y despertó una pregunta lógica: ¿por qué no gestionó una audiencia de toda la CGT con el Papa?

“Es un encuentro del sindicalismo internacional con León XIV, pero Gerardo va ir con Cristian Jerónimo”, explicaron a Umbralia en el entorno del titular de la UOCRA. Jerónimo es su protegido y uno de los cotitulares de la CGT, a quien los “Gordos”, Luis Barrionuevo y la UTA no pueden digerir, sobre todo porque lo ven como un emisario de Martínez, sin juego propio y con una llegada cada vez más fuerte al círculo rojo. Tampoco está claro aún si Jerónimo irá al Vaticano con el aval de sus pares del triunvirato de la CGT, pero lo que es cierto es que este viaje promovido por Gerardo Martínez amaga con profundizar el enfrentamiento sindical.

Cerca del líder de la UOCRA desestiman recelos por este tema y aclaran que se aprovechará el contacto con el Papa, y, sobre todo, con su entorno, para definir cómo será el encuentro de León XIV con sindicalistas y trabajadores cuando visite la Argentina, en noviembre próximo.

Hasta ahora, se sabe que el Papa permanecerá 3 días en nuestro país y, hasta ahora, están proyectadas una visita a Córdoba y al menos seis eventos más entre CABA y provincia de Buenos Aires (entre ellos una misa en Luján). En Capital, como casi confirmadas una misa al aire libre en

**Vacunate
contra la gripe**



el barrio de Palermo y reuniones con representantes de la sociedad civil, la cultura, el deporte, los movimientos populares y del trabajo. Respecto de este último punto, en la CGT buscarán realizar esos días una movilización callejera sin consignas políticas para acercarse adonde esté el Papa. Otra variante, más compleja, es que la posible recorrida de León XIV por la ciudad se acerque a la zona de la CGT, en Azopardo 802, para darles un mensaje a los trabajadores. Sea como fuere, la visita del Papa se convirtió en parte de la campaña electoral para el gobierno de Milei y la oposición, mientras que la CGT espera que sea una oportunidad de que el sucesor de Jorge Bergoglio brinde señales favorables a los trabajadores y movimientos sociales.

En 2024, los gremialistas tuvieron una fuerte presencia en la agenda del Papa Francisco, en una nueva ratificación de la fuerte influencia que ejerce la figura del Sumo Pontífice en el sindicalismo argentino, cuya dirigencia concurre periódicamente al Vaticano para saludarlo, hablar con él y llevarse como trofeo una foto: esa imagen suele estar en un lugar destacado de las oficinas de cualquier dirigente de peso, como si así se confirmara el poder que tiene.

La propia CGT fue recibida por Bergoglio el 16 de septiembre de 2024 en el Vaticano, pero unos días antes Gerardo Martínez también pudo verlo con otros dirigentes en el marco de un encuentro del Foro Social, Académico y Laboral de la Industria de la Energía, impulsado por la Universidad Católica Argentina (UCA). Ahora, la jugada de Martínez está cerca de desatar otra fuerte interna en la CGT, que sólo se podrá apaciguar si el Papa finalmente accede a tener algún gesto hacia toda la central obrera en Buenos Aires. Después de todo, es la foto que más les interesa a los sindicalistas.

